

Pepe, sencillamente.

Gracioso, lo que se dice gracioso, precisamente no es. Pero es un tío cabal y siempre un placer mantener una conversación sobre lo que más le gusta: los rallyes.

En esta vida existe lo que yo llamo “*capítulo de prioridades*” y llegados a una edad hay determinados sacrificios que a uno no le compensa y prefiere hacer otras cosas ó simplemente dejar de hacer lo que siempre ha hecho. Y en esa está ahora mi buen amigo Pepe.

Le conocí a principios de los 90 cuando él andaba muy rápido, fiel a su Corsita Grupo A, que un día nos lo encontramos caído por un puente creo recordar que fue en Feria de un Rallye de la Vendimia. Entonces aún teníamos poco trato, fue mucho más delante cuando fuimos dejando colgado el casco y pasamos a la cara B de este bendito deporte, ser Oficiales.

En la era Vidal Castro de la FAA, cuando lo nombraron Delegado de Rallyes – entonces llamado “Observador”- resultó un auténtico “coco”. Tenía para todo el mundo, como debe de ser, y no pocos enganches tuvimos. Hasta se llevó un premio que instituímos en Escudería Sur, mi buen amigo Rafa Molina y un servidor. Se trataba de otorgarle un trofeo muy particular – la puntilla del water- a quién hubiera cometido algún error ó fallo en el desarrollo del Sierra de Cádiz; y la primera puntilla se la llevó el Delegado por un par de fallos de apreciación en su informe sobre la prueba. La verdad es que, como casi todo, este premio tenía un enfoque humorístico y como siempre la excusa para echar un buen y agradable rato. Pepe siempre se ha sentido agradecido por aquel premio que le dimos porque sabe el cariño que siempre le hemos tenido y que nunca hubo mala intención.

Igual fallo en los tiempos, pero me parece recordar que hubo desavenencias con el Sr Castro y dejó de ser Observador. De ahí pasó a ser el eterno Doble 00 de los rallyes pues solía ser una garantía: Sierra Morena, Gibralfaro, Sierra de Cádiz... allí estaba y siempre solo; nunca le gustó tener un copiloto. El se las apañaba bien, aunque muchos años después empezaría a echar de menos quien le manejara la emisora y le llevara el Road Book.

El pasado año – 2024- y después de 40 temporadas en activo en uno y otro lado del parchis, fue el último; al menos eso dice. Después de mucho pensar y como decíamos arriba, su capítulo de prioridades había cambiado... y el automovilismo andaluz también. Mi buen amigo Pepe ya no se encuentra a gusto y ha decidido cortarse la coleta; los rallyes por la tele ó la F1 que también le gusta pueden ser suficientes para llenar su mundo, sin necesidad de hacer kilómetros e intentar mejorar un deporte al que el ya no tiene acceso para efectuar cambios. M Carmen y yo siempre hemos pensado que una retirada a tiempo es una victoria – véase el Sierra de Cádiz- y alabo la decisión de Don José pues, y en eso coincidimos, hay vida más allá de los rallyes.

Muchos se quejan de que últimamente los Rincones están un poco lighth porque no me meto con nadie ni saco polémicas a la luz. Este es un sitio que me inventé para escribir lo que se me ocurre y no siempre tiene que ser tirarle piedras a nadie ni tiene porque gustarle a todo el mundo lo que escribo. También sé que muchos piensan que con lo que gano en este deporte, me podría dedicar a otras cosas, pero me remito a la frase de Victor Hugo: *Quien me insulta siempre, no me ofende jamás*” y aquella otra mas vulgar de *“más sabe el loco en su casa que el cuerdo en la ajena”*.

Volviendo al tema de hoy, gente joven de hoy en día no conocerán al bueno de Pepe, pues es de nuestra quinta. De los que vivieron la etapa buena de los rallyes y de los que contribuyó con su sapiencia a mucho de lo que tenemos hoy en día. Aquello de que *“cualquier tiempo pasado fue mejor”* tampoco es cierto, sencillamente es diferente; ya sabéis que no soy de los nostálgicos ni de los que va contando batallas de cuando corría – perdon, participaba- .

Pero Pepe es de los que recuerda “aquella curva con el puente en izquierdas” ó “el rasante más derecha de aquel tramo”; de los auténticos, de los que no se callan y de los que tiene el honor de haberle cambiado el nombre a una modalidad: los *“rallyechochos”*, preciosa palabra que este rudo cordobés inventó cuando vuestra querida FAA puso en marcha los rallycronos.

No me gusta que gente que ha trabajado mucho por este nuestro jodido automovilismo, se vaya de él sin pena ni gloria y hoy me he levantado con ganas de hacerle este pequeño e ínfimo homenaje. No creais que está malo, ni que se va a morir- bueno a todos nos tocará-, sino que ha decidido ocupar el tiempo de los fines de semana en otros menesteres y desde este Rinconcillo desearle todo lo mejor.

Amigo Canovakunen, nosotros también nos hemos quitado bastante de esto. Los rallyes casi no los pisamos y hemos bajado mucho la intensidad y más que iremos bajando. Cualquier día, como tú, ya no sacaremos la licencia y nos dedicaremos a ver Rallyes en Rallye TV y poco más porque la F1 nunca me gustó.

Haz hecho una buena labor en todos estos años y ha sido un placer compartir contigo montones de parques cerrados primero y reuniones de seguridad, después. Cuídate mucho.

Nosotros seguiremos por las Cunetas.